

EL RITUAL FUNERARIO EN LOS «CROMLECHS» PIRENAICOS SEGUN LOS ÚLTIMOS TRABAJOS EN EL CONJUNTO MEGALÍTICO DE MULISKO GAINA. URNIETA-HERNANI (GIPUZKOA)

Xabier Peñalver Iribarren

Introducción

Los «cromlechs» pirenaicos o círculos de piedra son conocidos en Euskal Herria con el nombre de «baratz», con un significado de pequeño recinto cerrado, denominándose en algunos casos a conjuntos de estos monumentos como «Jentilbaratzak», es decir, cementerio de gentiles, o «Mairu-baratzak» o cementerio de Mairus.

Los continuos trabajos de prospección en los montes de Euskal Herria han permitido el descubrimiento y catalogación de gran cantidad de estos monumentos, sobrepasando en la actualidad la cifra de 500.

Diferentes investigadores como T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán, L. Peña, J. Elósegui, J. Altuna, P. Areso, y más recientemente J. Blot y X. Peñalver han realizado trabajos sobre ellos, contándose en la actualidad con varias memorias de excavación publicadas y otras en curso, así como con numerosas dataciones de radiocarbono.

Estos «baratz» están formados por una serie de piedras hincadas en el suelo, en la mayor parte de los casos con forma de laja, y que delimitan un círculo de entre 3 y 7 m de diámetro habitualmente, presentando en algunos casos una mayor altura en su interior (cromlechs tumulares).

Se localizan generalmente en lugares elevados, siendo los collados, cumbres o rellanos en ladera los puntos más frecuentes.

La altitud sobre el nivel del mar varía dependiendo de la de los cordales en que se ubican, si bien por lo general están situados en cotas superiores a las ocupadas por los dólmenes.

Su función, como ha quedado constatada a través de sucesivos trabajos de excavación, es la de enterramiento.

1. El ritual funerario

Basándonos en las excavaciones arqueológicas hasta ahora realizadas en los cromlechs de Euskal Herria podemos constatar la inexistencia en el interior de estos monumentos de una superficie de tierra calcinada que pudiera apuntar a una incineración en el propio cromlech. El hallazgo frecuente de restos de carbones y (o) huesos calcinados apuntan a que la cremación tiene lugar fuera del monumento, siendo transportados al menos parte de los restos al lugar propio del enterramiento. En algunos casos, (cromlech de Okabe 6, en Lekunberri), se ha localizado una pequeña cantidad de arcilla quemada que, según sus excavadores, correspondería a restos de un fuego, ritual, pero en ningún caso a la incineración del cadáver.

La existencia de carbones sobre el nivel del paleosuelo nos indica que el lugar ha sido vaciado hasta la localización del suelo natural, habiéndose depositado sobre éste, en algunos casos, un suelo de arcilla, que contenía en ocasiones abundantes partículas quemadas. Este «suelo ritual» hace pensar en que haya sido aportado al cromlech desde la zona en que se ha practicado la incineración, es decir, la posible pira (la mayor parte de los carbones analizados correspondían a haya).

El depósito de los carbones o huesos calcinados tiene lugar por lo general en el centro del monumento, directamente en el suelo. Tal es el caso entre otros de los cromlechs de Menditipi y Oianleku. Otros monumentos presentan sobre los restos un pequeño amontonamiento de piedras o bien se encuentran en el interior de una pequeña cista central que puede presentar diferentes formas. Finalmente, y en casos

muy excepcionales se presentan estos restos en el interior de una vasija de cerámica. Hay que señalar por otra parte que la cantidad de carbones o huesos calcinados aportados al interior del monumento son una pequeña parte de los presumiblemente obtenidos tras la incineración.

Una vez depositados los restos y colocados los testigos del peristalito, con sus diferentes variedades y que no vamos a entrar ahora a describir, el recinto interior es cubierto de tierra y en algunos casos con alguna piedra hasta alcanzar la superficie del terreno circundante, si bien a veces este aporte de tierra es mayor, presentando el monumento un aspecto tumular.

Los materiales hallados en el interior de los cromlechs excavados son por lo general muy escasos, y en su mayoría consisten en lascas de sílex y rara vez restos cerámicos u objetos metálicos.

2. El conjunto megalítico de Mulisko Gaina

Introducción

Este conjunto está situado en el rellano de la ladera SE. del monte Onyi, a 415 m. s.n.m., dentro de los términos municipales de Hernani y Urnieta, formando parte de la cadena montañosa Onyi-Mandoegi, en donde son frecuentes los monumentos megalíticos (44 cromlechs, 5 dólmenes, 3 cistas, 2 túmulos y 2 monolitos).

Los trabajos de excavación han sido dirigidos por X. Peñalver a lo largo de los años 1983, 1984 y 1985. Su estudio forma parte de un plan de trabajo sobre los cromlechs pirenaicos llevado a cabo desde el Departamento de Arqueología Prehistórica de la Sociedad de Ciencias Aranzadi de San Sebastián.

Descripción del yacimiento

Está formado por 4 cromlechs, una cista con doble cámara y túmulo en su derredor, un monolito y dos estructuras poco definidas.

El cromlech 1 de 5.60 m de diámetro N-S y 5.45 m de E-W está compuesto por 31 testigos en forma de laja de arenisca roja y uno de conglomerado, con alturas que oscilan entre 0.20 m y 0.78 m. Un testigo destaca sobre el resto con una altura de 1.47 m.

El cromlech 2 de 3.05 m de diámetro N-S y 3.20 m de E-W, lo forman 12 testigos con forma de

laja, todos ellos de arenisca roja. La altura de estos oscila entre 0.24 y 0.60 m a excepción de dos de ellos que destacan con alturas de 1.78 y 1.45 m respectivamente.

El cromlech 3, de 4.85 m de diámetro N-S y 4.30 m de E-W está constituido por 18 testigos del mismo material que los anteriores y con alturas que oscilan entre 0.13 y 0.80 m, destacando al igual que en los precedentes dos testigos de 1.45 y 1.40 m de altura.

El cromlech 4 sólo cuenta en la actualidad con 3 testigos, uno de ellos de 0.90 m de alto. El resto, así como gran parte del monumento fue destruido por la construcción de una pista.

La cista, doble, está formada por lajas verticales que delimitan dos estructuras rectangulares adosadas entre sí, y con una orientación E-W en su lado mayor. Las dimensiones interiores del espacio formado por las lajas son de 1.20 m de largo y 0.54 m de ancho en el situado al N. y 1.30 m de largo y 0.69 m de ancho en el situado al S. Ambos recintos están cubiertos por sendas losas.

El extremo norte de la cista está ocupado por una laja de grandes dimensiones (1.80 x 0.75 x 0.21 m.). El túmulo que rodea la cista tiene una altura en su zona central de 0.35 m y un diámetro de 7 m.

El monolito tiene una altura de 1.52 m y unas anchuras en la base de 0.45 y 0.35 m respectivamente.

La datación de C14 obtenida para el cromlech 3 en Teledyne Isotopes de New Jersey a partir de fragmentos de carbón vegetal ha sido de 2.630 ± 90 B.P.

Estructuras

Tras la eliminación de la capa vegetal, y a lo largo de la excavación de los sucesivos lechos convencionales hasta la aparición del suelo de alteración, formado por areniscas amarillas, han ido quedando al descubierto numerosas estructuras. Asimismo se ha podido determinar el modo de distribución de los carbones allí depositados.

Cromlech 1

Los testigos de este monumento están colocados directamente sobre el suelo de alteración de arenisca amarilla, y calzados con piedras de tamaño medio, de arenisca roja, del mismo tipo de las que forman los testigos del cromlech. Por lo que se refiere a la zona interna, presenta hasta alcanzar la base del monumento, numerosas piedras, en su mayor parte angulosas, de arenisca roja.

Los carbones, de pequeño tamaño se distribuyen regularmente por la totalidad del área interior del recinto, no habiéndose localizado ningún punto de mayor concentración. Estos restos aparecen en los lechos inferiores a muy pocos centímetros del suelo natural, base del monumento. Por lo demás no presenta ninguna estructura interna.

Cromlech 2

Los testigos de este monumento están asimismo colocados sobre el suelo de alteración. Junto a ellos, y tanto por su lado interno como externo abundan las piedras de tamaño medio, que no se extienden sin embargo hacia el interior del cromlech. Tampoco aparece en este caso estructura alguna en su interior. Los carbones, como en el caso precedente se recogieron en diminutos fragmentos en algunos puntos del cromlech, sin existir mayor concentración de ellos en ninguna zona.

Cromlech 3

El modo de colocar los testigos en este monumento se diferencia de los anteriores. En este caso, las lajas en vez de apoyarse directamente sobre el suelo de alteración, se introducen en el mismo 0.22 m mediante una estrecha zanja. En el interior del cromlech apareció una estructura en su extremo N., adosada al testigo más destacado. Este recinto interior, de forma ovalada, tenía unos diámetros N-S de 1.80 m y E-W de 1.10 m, formado por varios bloques y lajas clavadas verticalmente. Sin embargo, los carbones se distribuyen, como en el caso de los monumentos anteriores diseminados por la mayor parte del monumento, escaseando en la zona S., habiéndose localizado sin embargo en la zona N., en una pequeña área ya fuera del recinto circular. Estos restos aparecen generalmente a poca distancia del suelo natural, aproximadamente entre 0.02 y 0.07 m sobre el mismo.

Cromlech 4

Este monumento no ha podido ser excavado por hallarse destruido en la actualidad.

No hacemos referencia en este apartado a la cista ni al monolito por no corresponder al tipo de monumentos que estamos tratando en esta comunicación.

Materiales

Dentro del estudio de los materiales tenemos que indicar en primer lugar la inexistencia de cualquier objeto de metal o cerámica, siendo la totalidad de la industria recuperada lítica.

Esta se ha localizado a partir de los lechos más superficiales, y hasta la aparición del suelo de alteración, tanto en el interior de las estructuras como fuera de ellas. Existe sin embargo una mayor concentración de materiales en la zona del túmulo así como en el interior y proximidades del cromlech 1. La materia prima utilizada es el sílex, no localizada hasta el momento en las proximidades del yacimiento.

Se han contabilizado a lo largo de la excavación los siguientes materiales: 116 lascas simples, 2 fragmentos de lámina, 11 lascas y 4 láminas con retoques diversos, 4 raspadores, 1 perforador, 1 buril, una punta con dorso y una pieza astillada.

3. Conclusiones

Partiendo del carácter funerario de estos monumentos, tal y como se desprende de los resultados de recientes excavaciones y basándonos ahora en los trabajos llevados a cabo en el conjunto de Mulisko Gaiña aportamos las siguientes consideraciones.

— El lugar en que se localiza este «Kampusantu Zaharra» (cementerio viejo) es un punto estratégico de paso de pastores, pudiéndose distinguir con facilidad desde este lugar numerosos conjuntos de cromlechs situados en el mismo cordal, pese a encontrarse en algunos casos a gran distancia.

— La preparación del terreno en donde se depositarán los carbones tiene que realizarse mediante el vaciado de un área aproximadamente circular hasta alcanzar el suelo de alteración, para posteriormente colocar en su derredor los testigos, en algunos casos de considerable altura.

— La incineración del cadáver se ha realizado fuera del cromlech, no quedando la más mínima huella de suelo afectado por la temperatura de tal proceso en su interior. Es muy posible que la pira funeraria se construyera en una zona no muy alejada del monumento funerario.

— En el caso de los cromlechs de Mulisko Gaiña, el suelo en que son depositados los carbones no ha sido preparado con ninguna capa de arcilla como sucede en algún monumento de este tipo, ni se ha creado ningún recinto especial para estos restos (la

única estructura hallada no contaba en su interior mayor cantidad de carbones que el resto del recinto).

— En un siguiente paso, restos de pequeños carbones han sido depositados, seguramente aventados, por la totalidad del cromlech, no existiendo entre los fragmentos ninguno de hueso. La gran acidez del terreno puede ser causa de esta ausencia, si bien no descartamos la posibilidad de que únicamente se hayan recogido unos puñados de la pira funeraria para, a modo ritual, ser arrojados al recinto. La falta de carbones en el extremo sur de uno de los cromlechs y el hallazgo de los mismos en su extremo contrario (norte), pero ya fuera del monumento apoya la idea de que fueran aventados. (El viento del Sur sopla con fuerza numerosas veces en este rellano).

— La cubrición posterior del lugar hasta nivelar el terreno sería la última fase de esta «ceremonia», una vez bien calzados los testigos, no habiéndose hallado resto alguno de posible encendido de hoguera conmemorativa, como se ha supuesto en algunos otros yacimientos.

— Finalmente cabe destacar que el carácter «sagrado» de este lugar así como de otros similares ha perdurado hasta nuestros días a través de la leyenda, siendo respetados por los habitantes locales y puestos únicamente en peligro por las grandes máquinas constructoras de caminos forestales, caminos en muchos casos hacia ninguna parte.

Bibliografía

- ALTUNA, J. y ARESO, P. (1977): «Excavaciones en los cromlechs de Oyanleku (Oyarzun, Guipúzcoa)». *Munibe* 29, 65-76. San Sebastián.
- ALTUNA, J.; ARMENDARIZ, A.; BARRIO, L. DEL; ETXEBERRIA, F.; MARIEZKURRENA, K.; PEÑALVER, X.; ZUMALABE, F. J. (1990): «Gipuzkoa. Karta Arkeologikoa. I. Megalitoak». *Munibe* suplemento nº 7. San Sebastián.
- ALTUNA, J.; MARIEZKURRENA, K.; ARMENDARIZ, A.; DEL BARRIO, L.; UGALDE, TX. y PEÑALVER, X. (1982): «Carta arqueológica de Guipúzcoa». *Munibe* 34, 1-242 + carpeta con cartografía. San Sebastián.
- BARRIO, L. DEL (1979): «Nuevos monumentos megalíticos de Guipúzcoa». *Munibe* 31, 257-273. San Sebastián.
- BLOT, J. (1977): «Los cromlechs d'Errozate (Compte rendu de fouilles)». *Bulletin du Musée Basque* 78, 157-176. Bayonne.
- BLOT, J. (1979): «Les rites d'incineration en Pays Basque durant la protohistoire». *Munibe* 31, 219-236. San Sebastián.
- HERNÁNDEZ, J. M. (1957): «Notas sobre dos posibles restos prehistóricos». *Munibe* 8, 152-155. San Sebastián.
- PEÑA BASURTO, L. (1960): «Reconstitución y catalogación de los "cromlechs" existentes en Guipúzcoa y sus zonas fronterizas con Navarra». *Munibe* 12, 89-212. San Sebastián.
- PEÑALVER, X. (1987): «Mulisko gaineko indusketa arkeologikoa. Urnieta-Hernani (Gipuzkoa)». *Munibe* 39, 93-120. San Sebastián.

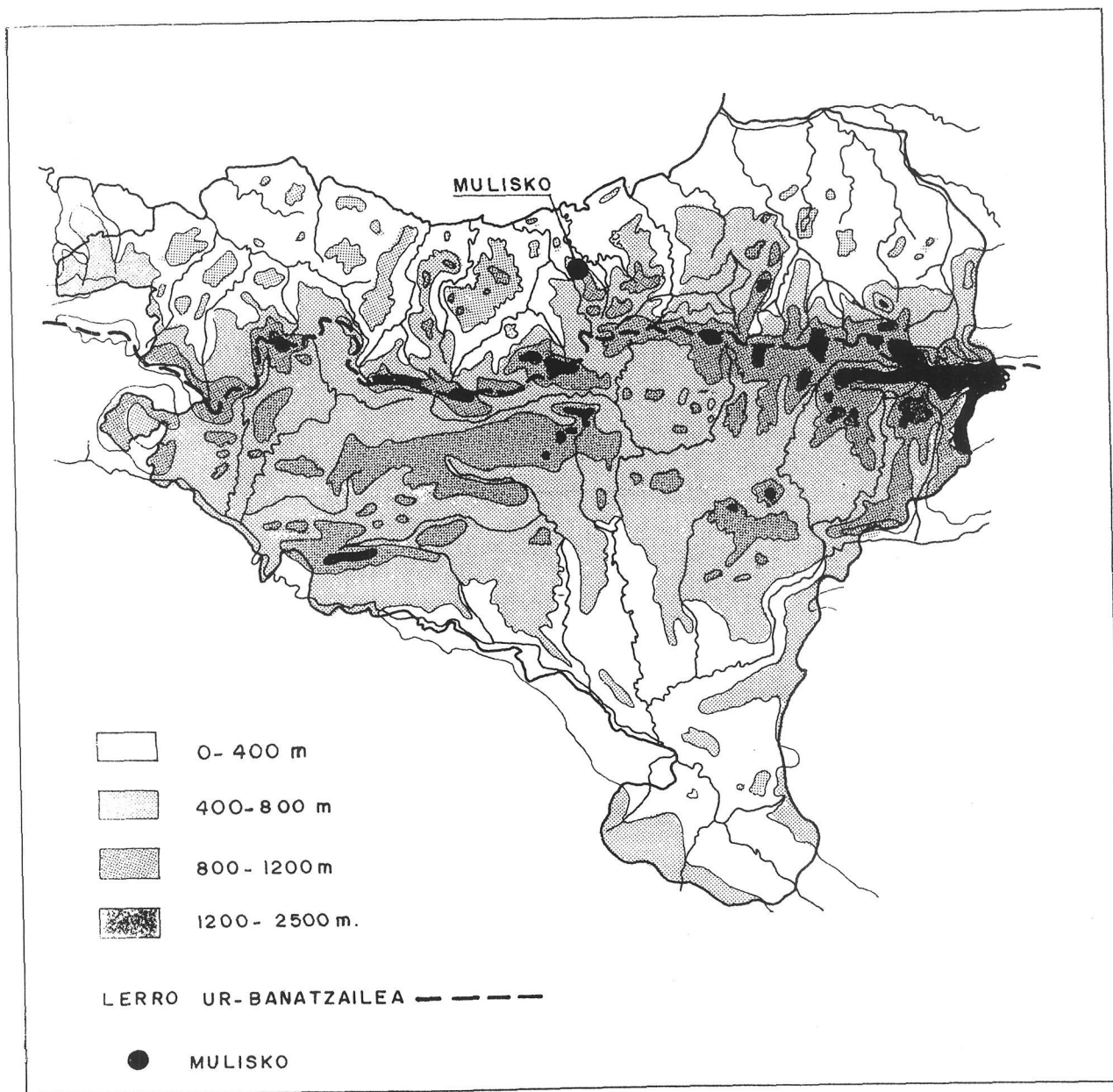


Fig. 1: Mapa de Euskal Herria con la localización de Mulisko Gaina.

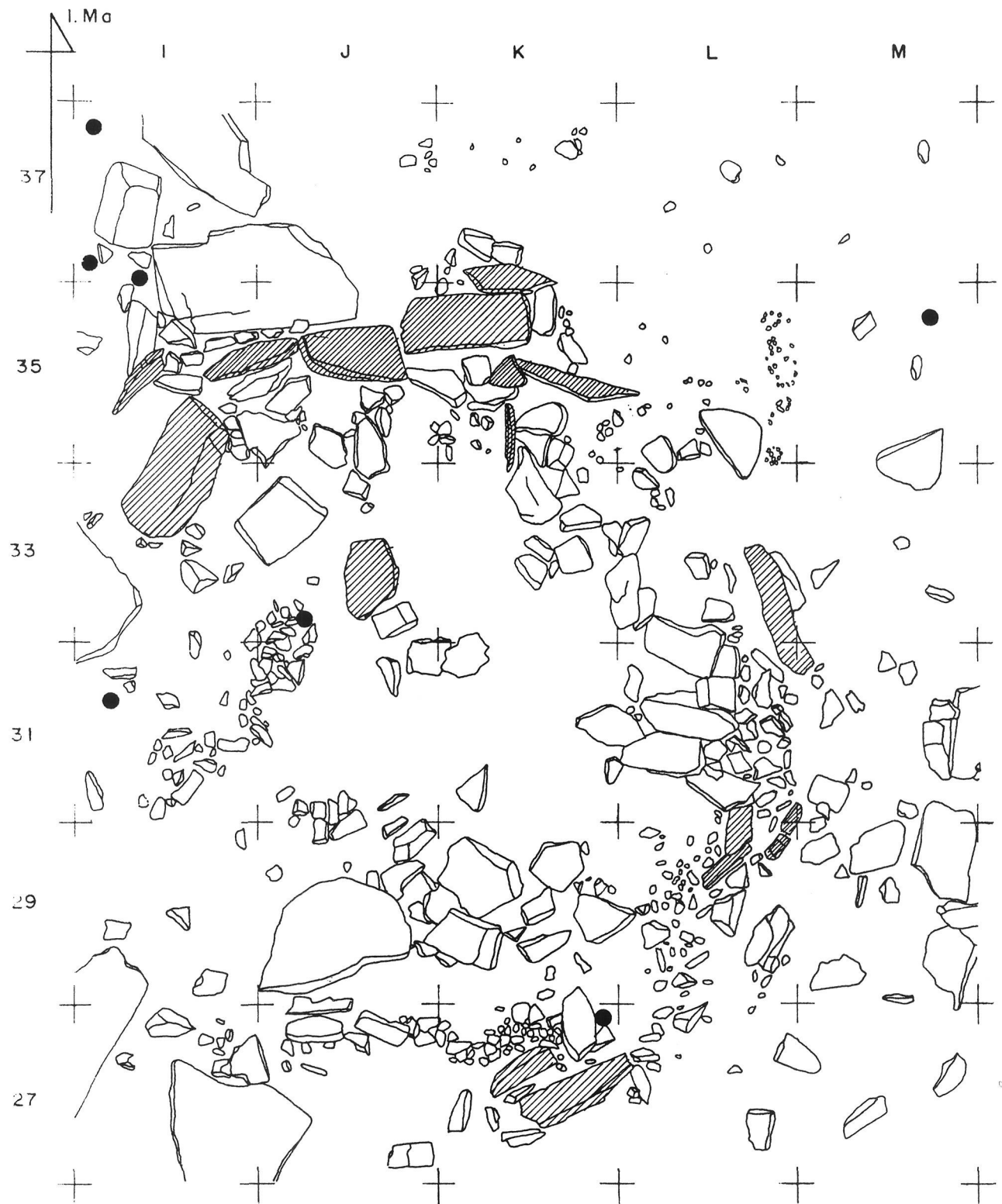


Fig. 2: Cromlech nº 3 de Mulisko Gaina. Estructura y materiales.